Sociedad de Autores Españoles

EL PORTERO DEL 7

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FERNANDO FERNÁNDEZ RUÍZ



MADRID

Salón del Prado, 14, Hotel

1903

A mi buen amigo y distinguido artista
D. Casimiro Vázquez
El autor

EL PORTERO DEL 7

EL PORTERO DEL 7

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FERNANDO FERNÁNDEZ RUÍZ

Estrenado con gran éxito en el TEATRO DEL DUQUE,
el 23 de Marzo de 1903.



SEVILLA

Imp. de José M.ª del Campo, Sierpes, 6
1903

Á mi querida Madre:

A ti, madre del alma, dedica esta su primera producción teatral, en prueba de profundo cariño, tu hijo,

Fernando

Personajes	Actores
SRTA. MARÍA.	Srta. GARCÍA.
UNA CRIADA.	Srta. PALOU.
UNA MUJER SORDA, 40 años.	Srta. MIQUEL.
UNA MUJER DE EDAD.. . .	Sra. SIMÓ.
AMA DE CRÍA.	Sra. LABRADOR
EL PORTERO.	Sr. GASCÓ.
UN ASISTENTE (de caballería).	Sr. CERBÓN.
UN TENIENTE (de caballería).	Sr. POSAC.
UN CABALLERO, 50 años (supuesto tío).	Sr. VÁZQUEZ.
OTRO CABALLERO, 30 años. .	Sr. ROJAS.
UN CARTERO.	Sr. PÉREZ.
UN VIGILANTE.	Sr. GALLARDO.

CUATRO MURGUISTAS.

LA ACCIÓN EN MADRID.---ÉPOCA ACTUAL

Las indicaciones del lado del espectador.

ACTO ÚNICO

La escena representa una casa de pisos. Al foro, telón casa blanca con dos puertas. La de la derecha llevará el letrero PORTERÍA y la de la izquierda, que ocupará la parte media, servirá de entrada. Lateral derecha y frente al público, habitación practicable reducida en primer término con dos puertas laterales; exterior é interior; la exterior marcada con el núm. 2. Lateral izquierda puerta practicable primer término siguiendo muro hasta telón foro y marcada con el núm. 1. Al fondo izquierda, escalera de arranque que conduce á una galería practicable que cruza la escena á todo foro, y á derecha é izquierda figura esta galería conducir á otras habitaciones. El telón de foro de sobre la galería debe llevar ventanas que figuren dar á la calle. En el centro de la escena colgará una farola frente á la puerta foro á una altura conveniente para colocar debajo una escalera de tijeras.

ESCENA PRIMERA

El Portero y enseguida El Asistente

Portero (Aparece en la escena subido en una escalera de mano limpiando la farola de la puerta y con el mandil de zapatero puesto.) Soy zapatero, portero, farolero; todo termina en *ero.* Y para que estuviera completa la consonancia, debería tener dinero; pero nó. Eso está muy lejos de esta casa.

Asistente (Aparece piso núm. 1 y diríjese al Portero.) ¿Qué hace *osté subío* en esa *escarola,* digo, escalera?

Port. Pues limpiando la *falera,* digo, la farola. Y tú ¿qué traes por aquí, buena pieza?

Asist. Vengo á *isirle* á *osté,* que mi amo está que se le *pueen* tostar castañas *etrás* de la oreja.

Port. Pero ¿qué ocurre?

Asist. Poca cosa. Que no hace más que un mes y siete días que vivimos en esta casa y ya ha

venío el casero tres veces. Ayer le dijo mi amo que tuviera *pasensia* porque ahora no tenía ni un metal. Y al oir esto el casero se puso *encorajao* y dijo: (Imita la voz del casero.) «¡Es *osté* un *mar* inquilino! ¡Lo voy á demandar á *judicio!*» —Mire *osté* que demandar á mi amo, cuando el *probesito*, de *güeno* que es, le da á guardar el dinero de su paga al banquero del casino!...

Portero (Bajándose de la escalera.) Pero sabiendo que tiene que pagar la casa ¿por qué no se lo pide al banquero?

Asistente Porque le da vergüenza. Y que esas cosas no se hacen entre caballeros.

Port. Bueno ¿y á qué vienes á contarme las cosas de tu amo?

Asist. Yo no vengo con cuentos. Vengo á *isirle* á *osté* que le *iga* al casero de parte de mi amo, que como *güerva* por aquí, del puntapié que le va á *endiñá*, va á dar más *güertas* que una *perra chica* en la mano de un *probe.*

Port. Ya veo que tu amo tiene muy mal genio.

Asist. ¡Vaya si *tié* corage!

Port. Y tu amo ¿de dónde es?

Asist. De junto á mi pueblo.

Port. Y tú ¿de dónde eres?

Asist. De junto al pueblo de mi amo.

Port. Ya estoy enterado.

Asist. Y *osté* ¿de donde es?

Port. ¿Yo? De un poco más allá.

Asist. Entonces *semos cuasi* paisanos.

Port. Sí, y vecinos también.

Asist. De vecinos no me *iga osté ná*, porque tenemos una vecinita en el núm. 2, que es el *disloque.*

Port. ¿La señorita ó la criada?

Asist. La *criá*, *home*, la *criá*; que tiene una carita, un *envoltorio*, (por el pecho) una cintura...

Port. No sigas para abajo. Vaya, quédate con Dios,

que yo me voy á trabajar. (Recoje la escalera. Váse portería donde suelta la escalera y se sienta á la banquilla á trabajar.)

ESCENA II

ASISTENTE, ENSEGUIDA EL TENIENTE
Y Á POCO LA CRIADA

Teniente (Aparece puerta piso núm. 1.) ¿En dónde estará ese animal?

Asistente ¡Presente, mi *tiniente!*

Tent. Tú siempre serás el mismo. Pierdes el tiempo en cualquier cosa y no te acuerdas de lo principal.

Asist. ¿Del *prensipá?*

Tent. (Gritando.) ¡De la comida!

Asist. *Güeno, güeno,* que no soy *tiniente,* digo sordo. (Aparte.) Me dá una chuleta. (Al teniente.) ¡Vaya si me acuerdo! Lo que no me acuerdo es cuando fué la *úrtima* vez que me dió *osté* dinero *pa* la plaza.

Tent. ¿Ya se te acabó el que te dí?

Asist. No se me ha *acabao;* se ha *concluio.* Y que ya no *pueo* ni *dir* á la plaza, porque le debo al carnicero, al hortelano, al chacinero...

Tent. Entonces ¿qué vamos á comer hoy? (Aparte.) ¡Caracoles!

Asist. Caracoles ¿eh? ¡Con que caracoles! (Aparte.) No te harán daño.

(La criada del piso núm. 2 aparece en el cuarto limpiando el polvo.)

Tent. (Se pasea con aire de desesperación.) (Aparte.) ¿Y cómo salvar esta situación?

Asist. (Paseándose detrás del teniente.) ¡Eso digo yo!

Portero (Entona el trozo siguiente de *Los Lobos Marinos.*)

«Pues yo me comería
un plato así de arroz.»

Criada (Entona lo siguiente:)

«Dichoso aquel que muere
de una indigestión.»

Asistente ¡Mi *tiniente!*

Teniente (Se detiene.) ¿Qué?

Asist. (Se detiene.) ¡Que se están chufleando de nosotros!

Tent. ¿Quién?

Asist. El Portero que canta (Imita la voz del portero.) «Pues yo me comería un plato así de arroz,» y la criada del núm. 2 (Imita la voz de la criada.) «Dichoso aquel que muere de una indigestión.»

Tent. ¡Bah! Lo que tienes que hacer es buscar comida para dentro de una hora que vuelvo yo. (Váse por el foro.)

(La criada dirígese á la escalera y figura limpiar el polvo con unos zorros.)

Asist. *Güeno.* (Bosteza.) ¡Aleluya! ¡Aleluya! (Corre hácia la puerta del foro, desde donde grita.) ¡Mi *tiniente*! ¡Mi *tiniente*! Si viene el casero ¿qué le digo?..— *Güeno.*—Y si no viene ¿qué le digo?...—*Güeno.* (Volviendo atrás.) ¡Y qué me hago yo ahora! Como no llueva *der sielo* la *comía*. (En este momento se le caen á la criada los zorros con que está limpiando y el asistente al oirlos caer, dice:) ¡Ya está aquí! (Coje los zorros y, muy triste, dice:) ¡Unos zorros! Ya tenemos con qué limpiar el polvo del *gañote!*

Criada (Al asistente.) ¡Vecino! Esos zorros son míos. Se me han caido.

Asist. ¿Son de *osté*, salero? Pues *abaje* por ellos, que tengo que *isirle* la mar de cositas *durses*.

Criada (Baja.) Ya estoy aquí.

Asist. Ya lo veo. Y yo también estoy aquí. (Juega con los zorros.)

Criada Entónces estamos los dos.

Portero (Suspirando fuerte desde su banquilla.) ¡Ay!

Asist. (A la criada.) ¿Qué?

Criada Pues nada.

Port (Vuelve á suspirar.) ¡Ay!

Criada (Al asistente.) ¿Me habla usted?
Asistente Estoy *muo*.
Portero ¡Ay, Dios mío, Dios mío!
Asist. (A la criada.) *¿Isía osté argo?*
Criada Estoy sorda.
Asist. *Hespitá* de *sordo-muos*.
Criada Se conoce que está usted muy *descansao*. ¡Vengan los zorros que mi señorita, si me hecha de menos, me va á soltar la escandalosa.
Asist. Y ¿quién es esa señora?
Criada Pues quien ha de ser, mi señorita.
Asist. Bonito nombre tiene tu señorita: la escandalosa.
Criada ¡Basta de bromas y déme los zorros, que tengo que preparar la comida!
Asist. ¡Toma los zorros! Con que la comía, ¿eh? No me hable *osté* de esas cosas. Estoy de *comía* hasta aquí. (Señala la garganta.) (Aparte.) *¡Ajolá!*
Port. ¡Mentira!
Asist. (A la criada.) ¿Mentira?
Criada Yo no he dicho nada.
Port. ¡Mentira parece que no haya tomado hoy ni una copa!
Asist. (A la criada y acercándose piso núm. 1.) *Güela osté, güela osté.*
Criada (Oliendo.) No huelo nada.
Asist. ¿No le *güele* á *osté* á pavo? Esa es la *comía* que tenemos yo y mi amo. Un pavo relleno. (Aparte) ¡Ni la sombra!
Criada ¿Para los dos solos?
Asist. Y para *osté*, si lo quiere, *cachito é* gloria.
Criada Gracias, no es eso. Es que me parece mucha comida para dos personas.
Asist. Para dos *presonas*, sí; pero yo y mi amo hacemos por cuatro.
Port. (Estornuda.) ¡Achí!
Los dos ¡*Jesú*, María y José!
Port. ¡Gracias!
Asist. ¡Tenemos un apetito!...

Criada Ya se conoce.

Asistente Ayer me almorcé 20 galápagos al trote.

Criada (Aparte.) No conozco ese guisado.

Asist. (Aparte.) Ni yo tampoco. (A la criada.) *En desde* que *er méico* me recetó una *meisina*, tengo siempre una *jambre* que devoro

Criada ¿Quisiera usted darme esa receta?

Asist, ¿Porqué nó, *arma é* los dos? Yo me mato *er* gusanillo *toas* las mañanas, con *pírdoras* de jamón y gárgaras de aguardiente.

Criada Esa medicina es muy sabrosa.

Asist. Pues más sabrosa es *osté,* mi *sielo.*

Criada ¿Me ha *provao* usted acaso?

Asist. Nó; pero me lo figuro, me lo figuro. *En desde* hace lo menos catorce días, sueño con *osté toitas* las noches. ¡Ay qué sueños!

Criada (Con mimo.) Eso no es verdad.

Port. ¡Qué blandas se ponen las suelas!

Asist. ¿Que no es *verdá?* Por ésta. (Besa la cruz.) Anoche me *alevanté to dormío*, y *defigurándome* que estaba en tu cuarto, le dí un beso á mi *tiniente. Disperté enseguía* y me dió una rabia, que estuve á punto de morderle á mi amo. Sí, *jechizo* de los *jechizos.* (La abraza y ella lo rechaza) Anda, que eres de *caráite* espinoso como los *jerizos.* ¡Yo que te estoy queriendo con más *faitigas* que un conejo sin *mairiguera*!...

Criada ¡Ay, Dios mío, que se me vá á quemar!

Asist. ¿Qué?

Criada Un conejo que estoy guisando.

Asist. ¿Sí?... (Aparte.) ¡Ah, qué idea! (A la criada.) Pues mira; para compartir contigo *toitas* mis cosas, te propongo que me dés unas *tajaitas* de conejo y yo... yo te daré un *cacho* de pavo.

Crlada ¡Bien pensado!

Asist. Yo te doy de lo mío y tú me dás de lo tuyo.

Criada Espere usted...

Asist. Nó; se *ise* espérate tú y no *osté.* Es preciso que entre los dos *aiga* una *mejita* de franqueza.

Criada (Aparte.) ¡Qué pillines son estos militares! (Al asistente.) Bueno, pues espera un momento que voy á sacarte una buena ración. (Váse piso número 2, interior.)

ESCENA III

ASISTENTE Y ENSEGUIDA EL PORTERO

Asistente. ¡Cómo nos vamos á poner el *estógamo* mi amo y yo!

Portero (Aparece por la puerta de la portería y dirígese al asistente.) ¿Todavía estás aquí, buen mozo?

Asist. (Aparte.) ¡Me partió este *animá!* (Al portero.) Sí, *entoavía.* Y estaba pensando en que está uno *mejó* solo que *mar acompañao.*

Port. ¿Eso es por mí?

Asist. ¡Qué *isparate!* Eso lo digo por el Portero. Porque tengo una tristeza que me *ajoga.* Y una rabia que soy capaz de comerme á un guardia *civi* en escabeche. (Da paseos con desesperación.)

Port. (Aparte.) ¿Estará loco?

Asist ¡Váyasé *osté*, Portero! ¡Váyase *osté*, porque me siento *hidrofobía!*

Port. ¡Caracoles!

Asist. ¡Conejo! ¡Ah! (Aparenta haberse equivocado.)

Port. ¿Qué dices?

Asist. ¡Que se vaya *osté*, porque me *güele* á *defunto!*

Port. ¡Nada, loco de remate! (Vásé portería y se sienta á trabajar.)

Asist. (Se para.) ¡Gracias á Dios que me veo solo! ¡Y iba á enterar *er gachó!*

ESCENA IV

ASISTENTE Y ENSEGUIDA CRIADA Y VOZ DEL PORTERO

Criada (Aparece puerta piso núm. 2, con una cacerola á la mano) Vecino ¿he tardado mucho?

Asistente Ni un *menuto*, mi *arma*. Eres *er* salero *andonde jechó Dió toa* la *sar* que se cría en *Cái*.

Criada (Aparte.) Se me hace cada vez más simpático. (Al asistente, con mimo.) Toma, militarcito. (El asistente coge la cacerola.)

Portero ¡Conejo!

Los dos (Asistente y criada, sorprendidos.) ¿Qué?

Portero ¿Qué querría decir con eso el asistente?

Asist. (A la criada.) Me *paesió* que *isían* ¡Coneeejo!

Criada ¿Será mi señorita? Me voy; adiós. ¡Que me guardes el pavo! (Váse piso núm. 2.)

Asist. (A la criada, mientras esta hace mútis.) *Descudia, lusero*, ¡Dios te dé 25 conejos *tos* los días, y que yo sea el amo de esa *mairiguera*. (Huele la cacerola.) ¡Pero qué *güeno* sabe *to* lo ajeno! (Váse piso núm. 1.)

ESCENA V

PORTERO; Á POCO EL TENIENTE, DESPUÉS ASISTENTE

Portero (Deja el trabajo y se asoma á la puerta con precaución.) ¡Ya se fué ese alcornoque! (Sale á escena.) ¿Qué le ocurriría para estar tan furioso? ¡Cualquiera lo sabe! Parecía que llevaba los demonios dentro del cuerpo. ¡Bah! Otras cosas son las que me deben de preocupar y no esas bagatelas. ¡Ni un parroquiano ha parecido en toda la mañana! El aguardientillo no ha querido entrar hoy en esta bodega. (Señala al estómago.)

Teniente (Aparece, puerta foro, muy desesperado y con un telegrama en la mano.) ¡Maldito sea mi tío y el sobrino! (Se para.)

Port. (Aparte) Segunda edición. (Al teniente.) Buenos días, señorito. Lo veo á usted algo disgustado. ¿Está usted enfermo?

Tent. ¡Rayos y centellas! (Se pasea.)

Port. (Aparte) ¡Santa Bárbara bendita! (Al teniente.) ¡Cálmese usted, señorito, cálmese usted, cálmese usted!

Teniente ¡No puedo! ¡No quiero! ¡No me da la gana!

Portero (Aparte) ¡Con qué finura dicen las cosas estos militares!

Ten. ¡Rayos y centellas!

Port. (Al teniente) Señorito ¿Me da V. permiso?

Ten. (Se para) ¿Para qué?

Port. Para poner un pararayos en esta santa casa.

Ten. ¡Un volcán debía de estallar para que me tragase de una vez!

Port. ¿Pero qué yerbas ha pisado V. hoy, señorito?

Asistente (Aparece, puerta piso n.º 1) Tres hojitas de laurel. ¡Pero qué rico está!

Ten. (Al asistente) ¡Animal!

Asist. Presente, mi *tiniente*. Le tengo prepará una *güena* sorpresa.

Ten. ¡No es mala la que me dan en este papel! (Señala al telegrama.)

Port. (Al teniente) ¡Ah! ¿Entónces es ese el motivo de vuestro estado nervioso?

Tent. ¡Ese! Que me ha de proporcionar serios disgustos. Se trata de un tío mío, muy rico, á quien no conozco, ni me conoce más que por retratos, porque era yo muy pequeñito cuando se marchó á Cuba, donde reside todavía. Y según este telegrama, llega, á ésta, hoy mismo.

Port. ¡Bien venido sea!

Asist. *¡M' alegro* de verlo *güeno!*

Tent. (Al asistente.) ¡Calla tú! (Al portero.) Es el caso que, siendo yo su único heredero, me amenazó en cierta ocasión, con desheredarme si no abandonaba esa vida de calaverilla que llevan todos los solteros. Yo, no figurándome que pudiera venir por aquí, dada su edad y circunstancias, le dí mi palabra de honor de poner freno á mi manera de ser, y al poco tiempo le anuncié mi casamiento. Y, figúrese usted en el compromiso en que me voy á ver hoy cuando

mi tío se entere que ni tengo mujer, ni hijo y que mi vida es exactamente la misma que antes.

Asistente Mi *tiniente*, vamos á comer y no *jaga osté* caso de ese tío.

Teniente ¡Calla, bruto!

Portero Estoy pensando que hay un medio muy bueno para salir del paso.

Tent. ¿Cuál?

Port. Vuestro tío vendrá por poco tiempo ¿verdad?

Tent. Así lo creo.

Port. Pues entonces déjeme en libertad para preparar el terreno y en menos de una hora tendrá usted hijo y mujer.

Tent. Bueno, en usted confío y cuente con una buena propina si consigue el objeto.

Port. Está hecho, señorito. (Da la mano al teniente y simula marcharse á la calle.)

Asist. Que se enfría, mi *tiniente*.

Tent. ¿El qué?

Asist. La *comía*.

Tent. Pero por fin...

Asist. ¡Ya verá *osté!* (Vánse piso núm. 1.)

ESCENA VI

PORTERO, ENSEGUIDA UN CABALLERO, CRIADA
SRTA. MARÍA Y UNA MUJER SORDA.

Portero Eso iba yo buscando, la propina. Por dinero soy capaz de hacer lo imposible. Verdad que para este caso, cuento con la señora del piso núm. 2, la señorita María. Esa es como yo; en sonando el metal, hace todos los papeles que sean precisos. Ya le he conocido seis maridos, postizos por supuesto, y con el que ahora la pretende, siete. En cuanto yo le diga que se trata de un tío que tiene millones, se casa con el teniente sin pasar por la vicaría.

Un caballero (Aparece puerta foro, con traje de etiqueta. Llama á la puerta del piso núm. 2. La criada le abre la puerta, hace sentar al caballero en el cuarto visible y váse criada puerta lateral interior, por donde aparece enseguida la Srta. María con traje elegante.)

Portero (Al ver al caballero.) El séptimo marido. (Enciende un cigarro.)

Srta. María (Al caballero, que se pondrá de pie.) ¡Tanto bueno por mi casa!

Cab. ¡Lo bueno vengo buscando! (La Srta. María hace señal al caballero para que se siente. Se sientan los dos y hablan bajo.)

Una mujer sorda (Aparece puerta foro, con un par de botas en la mano y diríjese al portero.) Me alegro encontrarlo aquí.

Port. ¿Qué desea usted?

Sorda ¿Qué? (Le hace señal de que es sorda.)

Port. (Gritando) Que ¿qué desea usted?

Sorda Que le heche un remendito á mi hija.

Port. ¿A su hija?

Sorda Sí, señor, en el piso bajo. Allí tiene usted su casa para lo que guste mandar.

Port. (Le habla fuerte al oido.) ¿Donde tengo que hechar ese remiendo?

Sorda ¡Ah! En estas botitas. Neccsitan poca cosa. Palas, medias zuelas, forros, elásticos, tacones...

Port. ¡Pues la compostura es fea!

Sorda No lo crea usted. Es más bonita que yo. Y eso que yo soy una real moza, mejorando lo presente. ¡Tiene unos ojos!...

Port. Pero, señora, si yo hablo de la compostura.

Sorda ¿La cintura? Es así. (Forma una O con los dedos pulgar é indice de la mano derecha.)

Port. ¡No es eso!

Sorda ¡Imposible! ¡A mi hija no hay quien le dé un beso!

Port. ¡Me cayó la *heládl!* (A la mujer, gritándole.) Es que lo que usted desea no es una compostura; sino unas botas nuevas.

Sorda No lo crea usted. Me conformo con la compostura.

Portero (Aparte.) ¡Vamos, buen principio tiene el día! (Acciona figurando continuar la conversación con la sorda.)

Caballero (A la Srta. María en alta voz.) ¡Es usted encantadora!

Sorda (Al portero.) Gracias, zapatero, gracias por sus galanterías. (Vuelve el portero á accionar.)

Cab. (A la Srta. María.) ¡Tiene usted la tez como una niña de quince años!

Sorda ¡Que me ruborizo, zapatero, que me ruborizo!

Port. (Aparte.) ¡Esta mujer sueña despierta! (A la mujer.) ¡Váyase de una vez y déjeme de juego!

Sorda ¿Que vuelva luego? (Mirando con cariño al portero.) Adiós, zapatero, adiós, hasta luego.

Port. ¡Adiós, vieja asquerosa!

Sorda Gracias, zapatero, gracias. ¡Ya lo sé que soy hermosa! (Váse foro.)

Port. La casa está que arde. Conquista por aquí y conquista por allá. Vamos á tomar un latigazo, (Hace ademán de beber.) á cuenta de la propina. (Váse puerta foro.)

Cab. (Poniéndose de pié y dando la mano á la Srta. María.) Conque esta noche la espero en el Real.

Srta. M.ª Allí nos veremos.

Cab. ¡A los piés de usted!

Srta. M. ¡Beso á usted la mano! (El caballero sale puerta del piso núm. 2 y váse foro. La Srta. Maria sale á despedirlo.)

ESCENA VII

SRTA. MARÍA, ENSEGUIDA EL TENIENTE, DESPUÉS PORTERO, ASISTENTE Y CRIADA.

Teniente (Aparece en este momento piso núm. 1. La Srta. María y el teniente se paran y se miran con interés.) ¡Buenos días, señorita!

Srta. M.ª Muy buenos, caballero. (Llamando.) ¡Portero!

Teniente (Aparte.) ¡Qué mujer tan hermosa!

Sta. M.ª (Aparte.) ¡Es un real mozo! (Llamando.) ¡Portero!

Tent. (Se asoma á la portería.) Señorita, no está el portero. Si yo puedo servirla...

Srta M. Gracias. Es usted muy amable.

Tent. (Acercándose á la Srta. María.) A la vista de una belleza como usted, el militar de carácter más áspero, se convierte en gelatina.

Srta. M. (Aparte.) ¡Ya le eché el gancho! (Al teniente.) ¡Con qué poco se ablanda á un militar!

Tent. Nosotros tenemos el corazón de hierro para los hombres, y de azúcar para las mujeres.

Srta. M Entonces fácilmente podemos derretir ese corazón.

Tent. Sí, señorita. Una mirada, una sonrisa de esos labios, sería suficiente para desarmar al más valiente guerrero.

Srta. M. Ya lo sé. No le miraré ni le sonreiré, no sea cosa..

Tent. No, señorita. No me niegue su sonrisa, su mirada, que han sido el bálsamo con que he sentido alivio en la tristeza que hoy me abruma.

Srta. M. ¿Usted triste? No se le conoce.

Tent. ¡Gracias á usted!

Portero (Aparece, foro, un poco embriagado.) ¡Olé por el señorito y la señorita! (Acércase á ellos.) Así, así me gusta. Los vecinos deben estar en comunicación directa.

Srta. M. (Al portero.) A usted busco yo.

Port. Pues aquí está la persona más importante de la casa: el portero.

Srta. M. ¡Se conoce que ha oido usted misa!

Port. Y he consumido, señorita.

Tent. (A la Srta. María, dándole la mano.) Ya sabe usted, señorita, que me tiene á su disposición en el núm. 1.

Srta. M. (Al teniente.) Y usted tiene una amiga en el núm. 2.

Port. ¿Se va usted, señorito?

Teniente Vuelvo al momento. (Váse foro.)

Srta. M.ª ¿Cuándo me acaba usted las botas?

Port. Ya están concluidas. Luego se las llevaré.

Srta. M. Bueno. (Hace medio mútis.)

Port. ¡Ay, señorita de mi alma! ¡Me veo en la necesidad de tocar á la parte más delicada de su cuerpecito!

Srta. M. ¿A mí?

Port. Sí, señorita, á usted. Tengo que ver si ese órgano vibra ante las emociones ó se muestra indiferente.

Srta. M. (Con sorna.) De modo que desea usted tocar y ver ¿no es verdad?

Port. Las dos cosas, señorita, las dos cosas. (Aparte.) ¡Qué elocuencia da el aguardiente!

Srta. M. Portero, el que mucho abarca...

Port. Poco aprieta. Pero yo apretaré, señorita, yo apretaré. Los principios no son malos. Por ese camino pronto llegamos al fin.

Srta. M. Cada vez entiendo á usted menos.

Port. Me explicaré. Se trata del teniente.

Srta. M. ¿Me ama quizás?

Port. Algo de eso. Y por lo mismo que la ama, y á usted no le es indiferente, voy á permitirme, sin que él lo sepa, hacer á usted una proposición.

Srta. M. Hable usted.

Port. (1) El teniente tiene un tío muy rico; millonario. (Aparte.) Empezaremos por el dinero. (A la señorita María.) Y en cierta ocasión le anunció que lo desheredaba si no sustituía la vida de soltero, siempre peligrosa, por la de casado. El teniente, por no perder la herencia, le anunció, á poco, su casamiento, y en su última carta, el nacimiento de un hijo. ¡Y cuál no será hoy su compromiso al recibir un telegrama en que le

(1) Este relato debe decirse lijero.

anuncia su tío la llegada á ésta! Pues se encontrará al sobrino sin mujer y sin hijo y.. ¡adiós millones!

Srta. M.ª ¡Qué lástima!

Portero Vamos, ya vibró el órgano que yo quería ver y tocar: su corazón de usted.

Srta. M. ¿Mi corazón? ¿Y yo qué puedo hacer sino compadecerme de él?

Port. Más, aún, señorita. Usted puede ser su salvadora. Y seguramente sería la felicidad de usted y la del teniente.

Srta. M. Y ¿cómo?...

Port. Voy á hablar claro. En vez de hacer cara á tantos zascandiles como la han pretendido y la pretenden, podía usted abandonar esa vida, y concretarse á uno solo: al teniente. Y en este momento, en que necesita aparecer casado, podía usted convenir en pasar por su esposa, consiguiéndose con ésto, primero, salvar la herencia, que está en peligro, y segundo, que como el teniente la ama, se casaría con usted, y los dos, queriéndose como buenos esposos, vivirían felices, y sobre todo millonarios.

Srta. M. Me cuesta trabajo aceptar lo que usted me propone, aunque comprendo que vale más ser la mujer de un teniente que la amante de un título.

Port. Usted lo ha dicho. Y puesto que conoce lo triste de su vida, no dude y manos á la obra.

Srta. M. ¿Querrá el teniente por esposa á una desgraciada?

Teniente (Aparece foro.) ¡No hay solución posible! (Fíjase en la Srta. María y en el portero.) ¡Ah! (Se para.)

Port. (Al teniente.) Sí la hay, señorito. (El teniente se acerca y hablan los tres en voz baja)

Asistente. (Aparece, tarareando, piso n.º 1) ¡Mi amo con la señorita! ¡Y qué *amartelaos* están! ¡De aquí va á salir *argo*!

Criada (Aparece piso n.º 2)

Asistente (Al ver á la criada) ¡Adios, salero!

Criada (A la señorita María) Señorita, ya está arreglado el tocador.

Srta. M. (A la criada) Bueno (Sigue en su conversación)

Criada (Acercándose al asistente) ¿Y el pavo que me vas á dar?

Asistente ¡*Caya*, mujer, *caya*! ¿Tú sabes lo que ha *pasao*? *Pus* que me *aquivoqué*; que no era pavo.

Criada ¿Pues qué era?

Asistente Pava. Y como yo me *defiguro* que á tí no te gustan las *jembras*, *velaí* por qué no te la he dao. Si *fuese sio* un macho, (Aparte) Tampoco (A la criada) *Pa* macho, yo. ¿Quiere que te *jaga* la *ruea*?

Criada No soy pava.

Asist. *Escucha*, ¿no ves á mi amo cómo *camela* á tu señorita?

Criada Sí; y ya he cogido algunas palabrillas.

Asistente ¡Qué tímpano tan fino tienes!

Criada Tratan de casarse.

Asistente ¡Cómo se *presipitan* los *acontersimientos*! Y tú y yo ¿qué hacemos? (hablan bajo los dos)

Tent. (A la Srta. María, en voz alta) Gracias, María, no he de olvidar el bien que hoy me proporciona.

Srta. M. Pero ya sabe V., con la condición de casarnos después.

Tent. Se lo juro, María. (Diríjese al portero, aparte) ¡Cuénte V. con la propina!

Portero (Aparte) ¡Otra copa de aguardiente!

Tent. (Llamando á la criada y al asistente) ¡Muchachos!

Asist. y Criada ¡Señorito! (Se acercan al teniente.)

Tent. (Al asistente y criada.) Desde este momento teneis que reconocer á la Srta. María como mi esposa, pues la boda se ha de celebrar en breve.

Asistente ¡Olé por las señoritas bonitas, *ersétera, ersétera!*

Criada ¡Vivan los señoritos!

Asist. (A la criada.) Y tú ¿qué *ise* de esto, mi *arma?*

Criada ¿Qué quieres que diga?

Asist. Tu señorita, *ar* casarse con *er tiniente*, será *tinienta*. Y si tú te casas *cormigo* serás *asistenta*.

Tent. (Al asistente y criada.) Seremos vuestros padrinos.

Asist. (A la criada.) ¡Dame un abrazo, *asistenta!*

Tent. ¡Calla, bruto! ¡Deja ahora á la muchacha, que es preciso arreglar varias cosas. (Diríjese á la señorita María y al portero.) Mi tío ha de tardar muy poco y no tenemos nada preparado.

Port. ¡Es verdad!

Tent. Lo primero que hay que hacer es...

Srta. M. Una cama para que descanse.

Tent. No; otra cosa más importante que hasta ahora no habíamos pensado. ¡Buscar un niño!

Port. ¡Y un ama!

Criada (Aparte.) ¿Un niño?...

Asist. El niño *pueo* ser yo. Y el ama, esta. (Por la criada.)

Tent. (Al asistente.) ¡Calla, animal!

Port. Señorito, no hay que apurarse. El niño lo traigo yo. ¡Venga un duro! (Aparte.) ¡Aguardiente!

Tent. (Al asistente.) Dale un duro.

Asist. (A la criada.) Dale un duro.

Tent. (Al portero.) ¿Y el ama?

Asist. (Al teniente.) Eso es *mu fasi*. Se pone un *carté* así de grande, *mu* grande, en la puerta, que *iga* con muchas letras: ¡Se necesita un ama de cría *pa* un *tiniente!*

Tent. (Al asistente.) ¡Siempre has de meter la pata!

Asist. (A la criada.) ¡*Mia* que tengo talento!

Portero También me encargo de buscar el ama. (Aparte) ¡Más aguardiente! (Váse foro.) (Asistente y criada hablan en voz baja.)

Tent. (A la Srta. Maria.) ¿Quién me había de decir que mi felicidad estaba en esta casa, y que en ella iba á encontrar el ideal de mis ilusiones!

Asist. (A la criada en voz alta.) ¡Yo!

Tent. (Al asistente.) ¿Tú, imbécil?

Asist. (A la criada.) Yo, serrana mía, te *iré* cosas tan *durses* que te *gorverás armiba.* (Siguen hablando bajo.)

Srta. M. Mi corazón necesitaba un hombre á quien amar y, gracias á Dios, ya lo he encontrado.

Criada (Al asistente en alta voz.) ¡Mentira!

Srta. M. (A la criada.) ¿Qué?

Criada (Al asistente en alta voz.) No te creo porque los hombres sois muy falsos. (Siguen hablando bajo.)

Tent. (A la Srta. María y alejándose los dos un poco del asistente y criada.) En cuanto mi tío se vaya, serás mi esposa. Y el día en que el viejo muera, tendremos coches, casas propias...

Asist. (A la criada en alta voz.) ¡Infundios! *Na* de eso es *verdá.* (El teniente y la Srta. María miran al asistente) *Pa queré*, yo, mi *sielo;* que me *queo dormío* en los *quereles*, como un cachorro *tendío ar só.* (Siguen hablando bajo.)

Srta. M. (Al teniente.) No es el interés el que me mueve á quererte. Es solamente el amor que corre por mis venas como...

Asist. (A la criada en alta voz.) Un *bergaintin* velero no corre tanto como miente esa *mujé.*

Tent. (Acercándose al asistente.) ¿Te quieres callar y no molestarnos más con tus tonterías?

ESCENA VIII

LOS MISMOS Y UNA MUJER DE EDAD

Una mujer de edad. (Aparece puerta foro.) ¡Alabado sea Dios!

Srta. María ¡Por siempre!

Asistente Dios le ampare, hermana.

Mujer (Al asistente.) Usted se ha equivocado, caballero.

Asist. (A la criada.) ¿Oyes? Me *ise* caballero.

Mujer (Al asistente.) Son otras aspiraciones más altas las que me traen á esta casa.

Teniente (A la mujer.) ¿Qué desea usted, señora?

Mujer (Al teniente.) Al enterarme, hace un momento, que buscaban ustedes un ama, me dije: ¿quién mejor que yo, que llevo en ese cargo y en casas muy buenas, más de 40 años?

Asist. (Riendo.) ¡Ja, ja, ja!

Mujer (Al asistente.) ¿Se mofa usted de mí, caballero?

Asist. (A la mujer) No me mofo; me pitorreo, señora, me pitorreo. ¡Ja, ja, ja!

Tent. (Al asistente.) ¡O te callas ó te rompo una costilla!

Srta. M. (A la mujer.) ¿Pero usted?...

Mujer Si, señorita. Estoy en el pleno uso de mis facultades, aunque me ve usted así.

Asist. (A la mujer.) Usted podría *serví* de ama, dos meses antes *der deluvio*; pero hoy está *osté güena pa* un museo de *antigüedaes*.

Mujer (Al asistente.) ¡Está V. muy mal criado!

Asist. (Aparte.) ¡Si me querrá *criá* este esperpento!

Tent. (Al asistente) ¡Como hables otra vez te tragas todas las muelas!

Asist. (Aparte.) ¿A que me dá un cólico de *güeso*?

Tent. (A la mujer.) Pero sepamos, señora. ¿Usted viene á colocarse de ama de cría?

Mujer ¡Ay, señorito, para eso no sirvo yo! Me creí que era un ama de gobierno la que ustedes buscaban.

Srta. M.ª (A la mujer.) No, señora, es un ama de cría.
Mujer Pues ustedes dispensen. (Váse foro.)
Asist. (Se adelanta y desde la puerta foro.) ¡Adios, ama seca! (Vuelve al lado de la criada.)

ESCENA IX

LOS MISMOS Y UN AMA DE CRÍA

Un ama (Aparece, puerta foro, vestida de gallega y con un lío en la mano.) (Con acento gallego.) *Buenus* días. ¿Es aquí donde buscan un ama?
Srta. M.ª Sí.
Un ama Pues aquí estoy yo para que me prueben á ver si sirvo.
Asistente (Aparte.) ¡Ya lo creo que sirve!
Srta. M. ¿Qué edad tienes?
Un ama No lo sé, *señurita*; pero yo nací *dimpués* que mi hermana.
Srta. M. (Al ama.) Y ¿qué edad tiene tu hermana?
Un ama Un *añu*... no. Dos *añus*... no. Tres días más que yo.
Asist. (Al ama.) Entonces *tiés* tú mi *mesmita edá*.
Un ama (Al asistente.) ¿Qué edad tiene usted?
Asist. Un año, dos años y tres días ménos que mi hermano.
Srta. M. (Al asistente.) Acabemos de una vez ¿Qué edad tiene tu hermano?
Asist. La *mesma ersartamente* que la hermana de ésta. (Por el ama.)
Tent. (Al asistente.) ¿Tú conoces á esta chica?
Asist. Ni ella á mí, mi *tiniente*.
Tent. (Al asistente.) Entonces ¿cómo sabes la edad que tiene su hermana?
Asist. Porque he sacao la *consecuensia* por lo bien que se ha *explicao*.
Tent. (Al asistente.) ¡No hables, que eres muy bruto!
Srta. M. (Al ama.) ¿Eres primeriza?
Un ama *Pur* desgracia, *señurita*.

Stra. M. ¿Tienes completa la dentadura?

Un ama (Mostrando la dentadura.) ¡Mírela usted!

Srta. M. (Al ama.) ¿Cuánto vas á ganar?

Un ama Diez duros mensuales todos los meses. Buena comida, ropa limpia y las propinas.

Tent. (Al ama.) ¿Padeces de alguna enfermedad?

Asist. (Al teniente.) Yo la registraré, mi *tiniente.*

Tent. (Al asistente.) ¡Vete, bruto!

Un ama (Al teniente.) Nó, *señuritu.*

Tent. (Al ama.) Pues desde luego puedes quedarte.

Srta. M. (Aparte al teniente.) ¿Y el niño?

Tent. ¡Es verdad!

Srta. M. (Al ama.) Vuelve dentro de dos horas.

Un ama *Esu* no puede ser. Ya no *puedu* venir hasta la noche.

Srta. M. Bueno; pero no faltes.

Un ama (A la Srta. María.) ¿Quiere usted que deje aquí mi ropa de ama?

Tent. (Al ama.) Sí. (Al asistente.) Recoje ese bulto.

Asist. (Recoje el lío.) (Aparte.) ¡Cómo güele esta farruca á requesones!

Un ama ¡Hasta la noche! (Váse foro.)

Srta. M. Adiós.

Tent. (A la Srta. María.) Tiene buen tipo de ama, ¿verdad?

Srta. M. ¡No hay amas mejores, que las gallegas!

Criada (Al asistente.) ¡Qué ojillos le echabas á la gallega; te voy á arrancar una oreja!

Asist. (A la criada.) No lo creas, mi *arma*, no le he *echao nengún* ojillo. *Mía*, aquí tengo los *dos.*

Tent. (A la Srta. María.) ¡Ya tarda el portero!

Srta. M. (Al teniente.) Iremos preparando la casa para que no nos coja de sorpresa el huésped.

Tent. (Al asistente y criada.) ¡Vamos, gandules! (La señorita María y la criada, vánse piso número 2, interior; y el teniente y asistente al piso número 1.)

ESCENA X

PORTERO, DESPUÉS UNA MUJER SORDA, Y POR ÚLTIMO, LA SRTA. MARÍA, EL TENIENTE, LA CRIADA Y EL ASISTENTE

Portero. (Aparece foro, muy borracho y con un niño de pañales en los brazos.) (Arrullando al niño.) ¡Ea! ¡Ea! ¡Ea! No llores, chiquitín, no llores. (Aparte.) ¡Pero qué elocuencia dá el aguardiente! La Se, se, señorita María cayó en la trampa. ¡Ja, ja, ja! Ya debo en la taberna seis duros, que pagaré con la *poro, poro*, propina.—Hay palabras que parecen trabalenguas.—¡Estos negocios son los que levantan! (Finge que se cae.) O los que tumban; porque las piernas se ponen *remojás* con el aguardiente, y se ablandan como bizcochos *mojaos* en leche.

Una mujer sorda. (Aparece foro, más coquetonamente vestida que antes, con muchos polvos en la cara y con un par de botas á la mano.) (Con zalamería.) Adiós, zapatero. He vuelto, obedeciendo á sus súplicas.

Port. (Aparte.) ¿Otra vez esta lechuza? (Hace caricias al niño.)

Sorda (Aparte.) ¡Ay, Dios mio, está borracho y con un bebé en brazos! ¡En qué mala ocasión he llegado! ¡Yo que creí que se entusiasmaría al verme tan coquetonamente vestida! (Acércase al portero y le toca al hombro.) ¡Zapatero, mírame de frente!

Port. (A la mujer.) ¡Como no se vaya usted pronto, le tiro el chiquillo!

Sorda ¡No me digas esas cosas! (Aparte.) ¡Que tengo los ojos muy pillos! (Al portero.) No tenga usted cuidado en proponerme lo que desea, porque soy viuda, y aunque tengo una hija, se va á casar muy pronto. Y usted comprenderá que, al quedarme sola, no me daría ningún cuidado ser zapatera ó portera.

Port. (Aparte.) ¡Ya no aguanto más! (Coge el chiquillo como para tirarselo á la mujer, á quien corretea por la escena.)

Sorda ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro! (Váse foro.) (El portero quedará de espalda al espectador.) (La Srta. María y la criada aparecen piso número 2, y el teniente y asistente, por el piso número 1.)

Todos (Al portero.) ¿Qué ocurre?

Tent. (Al portero.) ¿Qué gritos eran esos?

Port. Era una mujer que llamaba á su hermana Socorro.

Srta. M. (Por el portero.) ¡Si está borracho!

Tent. ¡Y tiene un niño en brazos! (Todos rodean al portero. La Srta. María coge el niño.)

Criada ¡Es muy bonito, señorita!

Srta. M. ¡Precioso niño! (Hace caricias al niño.)

Tent. ¡Y qué robusto está!

Asist. Lo *mesmito* era yo cuando pequeño.

Port. (Al teniente.) Señorito ¿no merece el haber traído á ese niño otra pro, pro, propina? (Aparte.) ¡Más aguardiente!

Tent. (Al portero.) No, porque está usted demasiado cargado de alcohol.

Port. (Al teniente.) Ni lo he *probao* siquiera, señorito. Ha sido el caso que mi compadre iba borracho para su casa, y como teme que su mujer le zurre, me dijo.—«Compare, *güelame osté* la boca á ver si *güelo* á mosto.» Yo le olí, y del tufo que salía de su garnate me he *mareao*.

Asist. (Por el portero.) ¡*Probesito!* Tiene un aire de perlesía.

Tent. (Al portero) Bien, pues acuéstese un rato y ya le avisaremos cuando venga mi tío.

Port. (Al teniente.) Con el permiso de usted. (A la señorita María.) Buenas noches, señorita. (Se acuesta en la escena.)

Tent. (Al portero) ¡Aquí no, hombre, en la cama! (Levantan al portero entre el teniente y el asistente.)

Port. Me creí que estaba en mi cuarto. (Váse portería.

Teniente ¿Qué hora es?

Criada Cerca de las cuatro, señorito.

Tent. (A la Srta. María.) La hora de la llegada. Estoy pensando en que has hecho mal en consentir que se fuera el ama, porque este niño no puede estar tanto tiempo sin tomar alimento. Y que era necesario que mi tío viera aquí al ama.

Srta. M.ª (Al teniente.) ¡Calla, pues es verdad!

Asist. No hay que apurarse. El ama está aquí *enseguia.* (Váse corriendo piso número 1.)

ESCENA XI

LOS MISMOS, ENSEGUIDA UN CABALLERO Y DESPUÉS ASISTENTE

(Un caballero con barbas, aparece, foro, y lleva una maleta á la mano. Dá unos pasos y se para.)

Tent. (Al ver al caballero.) (Aparte) ¡Barba corrida! ¡Ojos azules! (Acercándose al caballero.) ¡Tío de mi alma! ¡Venga un abrazo!

Caballero (Aparte con sorpresa.) ¿Por quién me habrá tomado éste?

Tent. (Al caballero.) Pero ¿no me abraza usted, tío?

Cab. (Suelta la maleta en el suelo.) ¡Porqué nó! (Se abrazan.) (Aparte.) ¡Ya veremos en qué paran estos parentescos!

Tent. (Al caballero, y señalando á la Srta. María.) ¡Mi esposa!

Cab. (Simula abrazarla.) ¡Es muy guapa!

Tent. (Al caballero, sugetándolo.) No se moleste, tío.

Cab. (Al teniente.) Pero ¿no es mi sobrina?

Tent. Sí; pero.... ¡Mire usted el fruto de nuestros amores! (Por el niño.)

Cab. ¡Es muy hermoso! Pero noto que no se parece á ustedes.

Srta. M. (Al caballero, con mimo.) Tito, no diga usted eso, porque es la misma cara de su padre.

Caballero (Aparte, remedando á la Srta. María.) ¡Tito!

Criada (Aparte) ¡Cualquiera sabe quién es su padre!

Cab. (A la Srta. María.) ¡Vaya, vaya, vaya y qué familia me he creado! (Aparte.) Sin esperarlo.

Tent. (Al caballero.) Ya anuncié á usted en mi última carta....

Cab. ¿En tu última carta? ¡Ah, sí! (Aparte.) Ya no me acordaba que soy tío.

Tent. (Al caballero.) La recibiría usted ¿verdad?

Cab. (Al teniente.) No. ¡Ah, sí! ¡Ya lo creo que la recibí!

Tent. (Al caballero.) Le daba á usted mi opinión respecto á las minas.

Cab. (Al teniente.) ¿Qué minas son esas? ¡Ah, ya! ¡Sí, de las minas! (Aparte.) En buen lío me he metido.

Srta. M. (Al teniente.) ¿No ves que nuestro tito viene cansado? ¡Deja esa conversación para después!

Cab. ¡Sí, luego hablaremos!

Asist. (Aparece puerta piso número 1 vestido con el traje del ama, con mucha pechera.) (La Srta. María, el teniente y la criada, muestran sorpresa.) (Aparte.) ¡El tío! (A la Srta. María con acento gallego y voz de mujer.) ¡Deme el *niñu señurita!* (Toma el niño y se pasea con mucho contoneo, figurando darle de mamar.) (Al niño.) ¡Ea! ¡Ea! ¡Ea!

Cab. (Al teniente.) ¡Es guapa el ama!

Tent. (Al caballero, con sorna.) ¡No es mala mujer!

Srta. M. (Al caballero con mimo.) Tito ¿está usted muy cansado?

Cab. (A la Srta. María.) Un poco, sobrinita; pero más que cansado siento debilidad.

Tent. ¡A comer enseguida! (A la criada.) ¡Chica, coje esa maleta; suéltala en el cuarto de la señorita y prepara corriendo la comida!

Criada (Coje la maleta y al pasar junto al asistente le dice:) ¡Adiós, ama! (Caballero, Srta. María y teniente hablan bajo.)

Asistente ¡Adios, tú! (Al niño y jugando con él.) ¡Remonono! ¡*Pichunsitu!* ¡Riete! (Gritando.) ¿Quién te quiere á tiiii?... ¡Sí, sí, tu ama, tu ama! (Mira el caballero.) (Aparte con su propia voz.) *Er tio tié tres kilometros de feardá* en la cara. (Al niño con voz de gallega.) ¡Ea! ¡Ea! *¡Dórmete ya!*

Srta. M.ª (Al caballero.) Vamos, tito, á descansar un momento y á comer enseguida.

Caballero Sí, sobrinita, lo que tu quieras. (Al asistente.) ¡Ama, vamos á comer! (La mira con entusiasmo; vánse todos piso número 2, y quedan en el cuarto practicable.)

ESCENA XII

CUATRO MURGUISTAS, ENSEGUIDA EL TENIENTE, LUEGO PORTERO, CABALLERO, SRTA. MARÍA, CRIADA Y ASISTENTE, DESPUÉS UN CARTERO Y POR ÚLTIMO UN VIGILANTE (1)

(Aparecen, puerta foro, cuatro murguistas pobremente vestidos, llevando, uno de ellos, un clarinete. Miran á uno y otro lado. Preparan los instrumentos con mucha mímica, y á una señal dada por uno de ellos, rompen en trompetazos muy desafinados.)

Tent. (Aparece puerta piso número 2, y lleno de cólera se precipita hacia los murguistas empujándolos hacia la puerta foro.) ¡Canallas! ¡Holgazanes! ¡Granujas! ¡Sinvergüenzas!

Port. (Aparece, portería.) ¿Qué pasa, señorito? (Vánse murguistas, foro, dejando en la escena el clarinete.) (Caballero, Srta. María, Criada y Asistente, aparecen piso número 2.) ¿Qué pasa? ¿Qué sucede?

Tent. ¡Esa canalla de murguistas que viene á volvernos locos!

Port. (Fijándose en el asistente.) ¿Pero esa es un ama ó un amo?

Tent. (Aparte al portero.) ¡Calle usted! (En alta voz y presentándole al caballero.) Este caballero es mi señor tío.

(1) Esta escena debe hacerse ligera.

Portero (Al caballero.) Muy señor mío. Tengo verdadera satisfacción en conocer á usted. (Aparte.) ¡Otra tajá!

Caballero (Al portero.) Gracias, buen hombre.

Asistente (Cogiendo del suelo el clarinete del murguista.) ¿A *cuá* de los murguistas se le habrá *perdío* el *estrumento?*

Criada (Al asistente.) Ya tienes con qué distraerte (El asistente se pone á tocar el clarinete por la parte opuesta á la boquilla, para distraer al niño.)

Un cartero (Aparece, foro, con una carta á la mano.) ¿Don Enrique Pérez?...

Teniente (Cogiendo la carta.) ¡Yo soy! (Váse el cartero, foro.) (Leyendo en alta voz.) Interior. (Aparte.) ¿De quién será? (La Srta. María se acerca al teniente.) (El teniente rompe el sobre y lee para sí.) (El portero habla bajo con la criada. El caballero se acerca al asistente para requebrarlo. El asistente le da algunos golpes al caballero) con el clarinete. El caballero insiste en tomarle la cara. (Al concluir la lectura de la carta.) ¡Rayos y centellas! (Srta. María, al teniente.) ¿Qué ocurre? (Los demás se quedan absortos escuchando al teniente.)

Cab. (Aparte.) ¡Ya pareció aquello!

Tent. (Al caballero.) Y ¿usted es mi tío?

Cab. (Al teniente.) Ni usted mi sobrino.

Srta. M. (Al teniente.) Pero ¿Qué pasa? ¡Habla!

Tent. Pues que mi verdadero tío, no ese tío, (por el caballero.) al llegar á Madrid ha sabido que no estoy casado. Indignado por tal engaño dice que me deshereda y se va enseguida para Cuba.

Srta. M. ¡Adios, casamiento, millones!

Port. ¡Adios, propina y aguardiente!

Asist. (Con su propia voz.) ¡Centellas y rayos! ¡Y que *aiga yo estao goliendo* á requesones por este tío! (A la criada.) ¡Toma el niño! (La criada coge el niño.) (El asistente tira el clarinete y se quita el traje de ama, sacándose del pecho varios objetos.)

Tent. (Mientras se desnuda el asistente.) ¡Rayos y centellas! (Al caballero.) Y ¿quién diablo le ha traído á usted á esta casa?

Caballero (Al teniente.) Yo vengo recomendado á esta casa, al número 37.

Teniente ¡Si este es el 7!

Asistente (Al caballero.) ¡Bién *poia osté* haberse *io* al número 100!

Portero (Al caballero.) ¡Lo que me huele usted es á sinvergüenza!

Cab. (Al portero.) ¡No me insulte usted! (A la criada.) ¡Venga mi maleta! (La criada recoge la maleta del piso número 2, y la entrega enseguida al caballero.)

Srta. M.ª (Al teniente.) ¿Qué hacemos ahora?

Tent. ¡Rayos y centellas!

Srta. M. (Al teniente.) ¿Te parece que vayamos los dos á ver á tu tío? Yo, con mis zalamerías, le haré creer todo.

Tent. (A la Srta. María.) ¡Tú me has salvado! ¡Vamos allá!

Un vigilante (Aparece, foro.) El portero del 7 ¿está?

Port. ¡Presente!

Vigilante Vengo por usted y por el niño que ha robado.

Port. ¡Robado, nó!

Cab. (Aparte.) ¡Buenos líos hay en esta casa! (Váse.)

Vigilante (Al portero). ¡Menos conversación y vamos ya! (La criada entrega el niño al vigilante.)

Port. Me iré; pero antes.... (Señala al público.)

(Al público.)

Á la cárcel me traslada
este guindilla imprudente.
Yo le hartaré de aguardiente
si suena alguna palmada.

TELÓN



Precio: Una peseta